

La Espiritualidad de la Experiencia Cosmoteándrica de Raimon Panikkar

RESUMEN

Raimon Panikkar es uno de los grandes filósofos de la religión del siglo XX. Posee un concepto novedoso de religión y de espiritualidad, y establece entre ambas dimensiones humanas una original relación, se siente llamado a configurar una nueva espiritualidad que sea fruto de toda su actividad personal e intelectual, en la que se dé una simbiosis entre Oriente y Occidente. Considera que la espiritualidad es una dimensión fundamental de la existencia humana, y afirma que el cristiano del futuro será místico o no será. Define una nueva visión de la realidad, que él denomina experiencia cosmoteándrica, que se convierte en una verdadera experiencia espiritual y que denomina: intuición cosmoteándrica. De una intuición cosmoteándrica surge la espiritualidad cosmoteándrica, que es una relación tridimensional con la divinidad, el hombre y el cosmos. Es la base, según Panikkar, para la espiritualidad y la religión del futuro.

PALABRAS CLAVE: Espiritualidad, religión, mística, cosmoteándrica, Panikkar.

ABSTRACT

Raimon Panikkar is one of the great philosophers of religion of the 20th century. He possesses a novel concept of religion and spirituality, establishing an original relationship between these two human dimensions. He feels called to shape a new spirituality that is the fruit of all his personal and intellectual activity, in which a symbiosis between East and West occurs. He considers spirituality a fundamental dimension of human existence and affirms that the Christian of the future will be a mystic or will not exist. He defines a new vision of reality, which he calls cosmotheandric experience, which becomes a true spiritual experience and which he calls cosmotheandric intuition. From cosmotheandric intuition arises cosmotheandric spirituality, which is a three-dimensional relationship with divinity, humanity, and the cosmos. This, according to Panikkar, is the basis for the spirituality and religion of the future.

KEYWORDS: Spirituality, religion, mysticism, cosmotheandric, Panikkar

INTRODUCCIÓN

Raimon Panikkar concede a la cuestión de la espiritualidad y de la mística un lugar de singular importancia. Tal reconocimiento se puede constatar en los numerosos trabajos de investigación que publicó sobre estos temas y que ocupan dos volúmenes de sus *Obras Completas*¹, aunque el tema de la espiritualidad impregna toda su obra escrita, de hecho no se entiende la misma, incluidos sus trabajos más científicos, sin la dimensión espiritual. En este contexto podemos presentar el concepto de espiritualidad propuesto por Raimon Panikkar, a sabiendas que no se ciñe únicamente a la espiritualidad cristiana, y por tanto occidental, sino que tiene también en cuenta la espiritualidad venida de Oriente². Panikkar expresa un concepto novedoso de espiritualidad, unido al de religión, pero con la característica de estar imbuido de su experiencia cosmoteándrica, que es una experiencia tridimensional de toda la realidad en la que están incluidos, lo divino, lo humano y lo cósmico. Para él la verdadera espiritualidad estará inmersa en esta visión tridimensional de la realidad, y según Panikkar permitirá llegar a una auténtica espiritualidad y a una religión universal.

El presente trabajo de investigación lo hemos dividido en tres capítulos, en el primero desarrollaremos el concepto de espiritualidad puesto en diálogo con su visión de la religión, en el segundo desarrollaremos el significado y el contenido de la experiencia cosmoteándrica, así como la intuición tridimensional de la realidad, en el tercero expresaremos las consecuencias de la experiencia cosmoteándrica para la espiritualidad y las claves para vivir dicha espiritualidad, no-

¹ Cf. R. PANIKKAR, *Obras Completas, I. Mística y espiritualidad, 1. Mística, plenitud de Vida*, Herder, Barcelona 2015. R. PANIKKAR, *Obras Completas, I. Mística y espiritualidad, 2. Espiritualidad, el camino de la vida*, Herder, Barcelona 2015.

² Cf. R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú, sanātana dharma*, Kairós, Barcelona 2005 (=R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú*). R. PANIKKAR, «Algunos aspectos de la espiritualidad hindú», en *Historia de la Espiritualidad, IV, Espiritualidades no cristianas*, JUAN FLORS. Editor, Barcelona 1969, 431-542 (=R. PANIKKAR, «Algunos aspectos de la espiritualidad hindú»). R. PANIKKAR, «Algunos aspectos fenomenológicos de la espiritualidad hindú actual», en *Misterio y Revelación. Hinduismo y Cristianismo: Encuentro de dos culturas*, Ediciones Marova, Madrid 1971, 25-49 (=R. PANIKKAR, «Algunos aspectos fenomenológicos de la espiritualidad hindú actual»).

ción que resulta central para comprender el pensamiento y la vida de Raimon Panikkar.

1. ESPIRITUALIDAD Y RELIGIÓN

Intentar realizar una definición del concepto de espiritualidad es empeño complejo y difícil a la vez³. Lo podemos constatar cuando realizamos la génesis histórica del propio vocablo y logramos dotar de contenido a la denominada Teología Espiritual. Transitar desde la vida cristiana, comprendiendo la espiritualidad como vida en el espíritu, hasta ver sus relaciones con la mística y la moral, haciendo que se pase de la “sacra página” a la “sacra doctrina”⁴. De hecho, la noción de espiritualidad es moderna y no la podemos encontrar entre los autores antiguos, ellos hablaban de teología espiritual, de ascética y mística o de vida cristiana y evangélica⁵. La esencia del concepto se comenzó a fijar en los siglos V-VI, se matizó en los siglos XII-XIII y será en el siglo XVII cuando se impone para designar la relación personal con Dios, enfatizando la dimensión subjetiva de la relación⁶. En la actualidad el concepto de espiritualidad es aplicado más allá del propio cristianismo, e incluso al margen de la propia experiencia de Dios, llegándose a hablar de una espiritualidad atea o no religiosa⁷. El profesor A. Cordovilla afirma que han surgido co-

³ Cf. A. MATANIC, «Espiritualidad», en E. ANCILLI (dir.), *Diccionario de Espiritualidad*, II, Herder, Barcelona 1987, 13.

⁴ Cf. J. M. GARCÍA, *Manual de Teología Espiritual. Epistemología e interdisciplinariedad*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2015, 45-105 (=J. M. GARCÍA, *Manual de Teología Espiritual*).

⁵ Cf. A. HAMMAN, «Espiritualidad», en A. DI BERNARDINO (dir.), *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*, I, Sígueme, Ediciones Sígueme, Salamanca 1998, 773.

⁶ Cf. J. SUDBRACK, «Espiritualidad», en K. RAHNER (dir.), *Sacramentum Mundi. Enciclopedia Teológica*, II, Herder, Barcelona 1972, 992 col., 832.

⁷ Para esta cuestión remitimos a las siguientes obras: A. COMTE-SPONVILLE, *El alma del ateísmo. Introducción a una espiritualidad sin Dios*, Paidós, Barcelona 2014. A. RAMOS GONZÁLEZ, «Ateísmo y Espiritualidad», *Ilu* 21 (2016) 165-183. J. A. ESTRADA, *Las muertes de Dios. Ateísmo y Espiritualidad*, Editorial Trotta, Madrid 2018. S. GARCÍA MOURELO, «Búsqueda de una espiritualidad sin Dios», *Razón y Fe*

rrientes filosóficas y espirituales que exponen una mística sin Dios, una especie de espiritualidad laica con una profunda hondura de la experiencia humana, pero sin remitir a una trascendencia o a la experiencia de Dios⁸. De este modo, podemos decir que la palabra espiritualidad designa un conjunto de realidades muy variadas, muchas veces unidas y alejadas entre sí⁹, e incluso constatamos una pluralidad de espiritualidades dentro de una misma religión, ya que el concepto espiritualidad puede no estar necesariamente unido a una religión concreta, posición defendida por Raimon Panikkar, ya que para él la espiritualidad no está ligada a ningún dogma o institución¹⁰.

Son diversos los autores que han definido el concepto de espiritualidad¹¹. Para J. Moltmann es mucho más que religiosidad, tampoco se puede identificar con piedad. Para él literalmente significa una vida en el Espíritu de Dios y una relación vital con este Espíritu¹². Han Urs von Balthasar, por su parte, la define como “La actitud básica, práctica o existencial, propia del hombre y que es consecuencia y expresión de una visión religiosa –o, de un modo más general, ética– de la existencia”¹³. Así, en un sentido amplio, y siguiendo a J.M. García podemos decir que “La espiritualidad se identifica con una determinada actitud del hombre al afrontar la

279 (2019) 311-322. F. MAYORGA, *El ateísmo sagrado. Hacia una espiritualidad laica*, Editorial Kairós, Barcelona 2017.

⁸ Cf. A. CORDOVILLA PÉREZ, «La mística en la teología el siglo XX. Karl Rahner y Hans Urs von Balthasar», *Estudios Eclesiásticos* 364 (2018) 5.

⁹ Cf. M. MORENO VILLA (dir.), *Diccionario de Pensamiento Contemporáneo*, San Pablo, Madrid 1997, 422.

¹⁰ Cf. R. PANIKKAR, «La Trinidad. Una experiencia humana primordial», en *Obras Completas, VIII. Visión trinitaria y cosmoteándrica: Dios-Hombre-Cosmos*, Herder, Barcelona 2016, 113 (=R. PANIKKAR, «La Trinidad. Una experiencia humana primordial»).

¹¹ En el siguiente trabajo hay un elenco de definiciones y de características que se han de atribuir al concepto de espiritualidad: E. PACHO POLVORINOS, «Definición de la “espiritualidad”: respuestas y tratamientos», *Burgense* 34 (1993) 281-302.

¹² Cf. J. MOLTMANN, *El Espíritu de la vida. Una pneumatología integral*, Sígueme, Salamanca 1998, 97.

¹³ Cf. H. U. VON BALTHASAR, «El Evangelio como criterio y norma de toda espiritualidad en la Iglesia», *Concilium* 9 (1965) 7.

finitud y la radicalidad de la existencia humana refiriéndose a ciertos valores profundos y vitales que lo animan a pensar, a sentir y a actuar”¹⁴. Desde el punto de vista de la fe cristiana para Saturnino Gamarra podemos denominar espiritualidad como “vivir bajo la acción del Espíritu”¹⁵. O también para K. Heinz Neufeld con el término espiritualidad se “designa las relaciones del hombre con Dios y todo lo que esas relaciones incluyen en actitudes y formas de expresión”¹⁶.

Raimon Panikkar afirma que la mayor parte de los autores colocan la espiritualidad en relación a la religión y a un cuerpo dogmático, aunque también apunta que muchas personas auto declaradas no religiosas se interesan por la religión¹⁷. Incluso el concepto espiritualidad se ha introducido en el lenguaje contemporáneo como un sustitutivo de la palabra religión¹⁸. Aun así, nuestro autor define espiritualidad del siguiente modo:

“Por espiritualidad podría entenderse aquella expresión de la vida humana que, superando la antropología dualista (cuerpo/alma), se deja también impregnar, o mejor dicho vivificar, por el Espíritu como símbolo de una tercera dimensión en la que el hombre es consciente de vivir”¹⁹.

Este concepto es una definición abierta y valedera para diversas concepciones, tanto religiosas como no religiosas. Solamente la podemos comprender en su justa medida si captamos la idea de religión que tenía Panikkar. En primer lugar, hemos de entender que para nuestro autor el hombre ontológicamente a-religioso no

¹⁴ Cf. J. M. GARCÍA, *Manual de Teología Espiritual*, 48.

¹⁵ Cf. S. GAMARRA, *Teología Espiritual*, BAC, Madrid 2004, 36.

¹⁶ Cf. K. HEINZ NEUFELD, «Espiritualidad», en W. BEINERT (dir.), *Diccionario de teología dogmática*, Herder, Barcelona 1990, 260.

¹⁷ Cf. R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú*, 49-50.

¹⁸ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», en *Obras Completas, VIII. Visión trinitaria y cosmoteándrica: Dios-Hombre-Cosmos*, Herder, Barcelona 2016, 367 (=R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica»).

¹⁹ R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú*, 50.

existe²⁰, ello implica en su pensamiento que la religión en una dimensión constitutiva del ser del hombre²¹.

Panikkar presenta la religión como una realidad dinámica y vital, una relación esencial del hombre con la Divinidad²², así la religión se convierte en una forma de vida, una manera de ver las cosas y de reaccionar ante ellas en relación con el ser subsistente y trascendente²³. Pero, para elaborar una certera definición de religión, Panikkar expone que el concepto de religión tiene un doble significado. Por un lado, se puede definir como una virtud particular que nos pone en relación con Dios rindiéndole el culto debido. Es la tradicional virtud de la religión²⁴. Y se encuentra en consonancia con la definición tradicional: “La religión es una virtud moral sobrenatural que inclina a nuestra voluntad a dar a Dios el culto que se le debe por su excelencia infinita y por el supremo dominio que tiene sobre nosotros”²⁵. Muy diferente a la anterior sería una definición que presenta Panikkar al hablar de filosofía de la religión: “Por religión entiendo la creencia en un conjunto de símbolos que expresan el significado último de la vida. En términos existenciales, diría sencillamente: religión es la *vía última*, o bien la *vía* que se cree que conduce a la meta suprema”²⁶. Pero una definición que se adecuaría con la forma del pensamiento y de la espiritualidad cosmoteándrica sería la siguiente:

²⁰ Cf. R. PANIKKAR, *La India. Gente, cultura, creencias*, Rialp, Madrid 1960, 92.

²¹ Cf. R. PANIKKAR, «Iconos del Misterio», en *Obras Completas, I. Mística y espiritualidad, 2. Espiritualidad, el camino de la vida*, Herder, Barcelona 2015, 48 (=R. PANIKKAR, «Iconos del Misterio»).

²² Cf. R. PANIKKAR, *El agua de la gota. Fragmentos de los diarios*, Herder, Barcelona 2019, 172 (=R. PANIKKAR, *El agua de la gota. Fragmentos de los diarios*).

²³ Cf. R. PANIKKAR, «Espíritu religioso del pueblo castellano», *Nuestro Tiempo* 111 (1963) 225.

²⁴ Cf. R. PANIKKAR, «Religión y religiones», en *Obras Completas, II. Religión y religiones*, Herder, Barcelona 2015, 73.

²⁵ Cf. A. TANQUEREY, *Compendio de Teología Ascética y Mística*, Ediciones Palabra, Madrid 1990, 554.

²⁶ R. PANIKKAR, «Pluralismo filosófico y pluralidad de religiones», en *Obras Completas, IX. Misterio y hermenéutica, 2. Fe, hermenéutica y palabra*, Herder, Barcelona 2018, 239.

“Entiendo por religión aquella actividad mediante la cual los hombres salvamos, liberamos al universo, participamos en él, lo embellecemos y lo perfeccionamos. Y lo hacemos en la medida en que salvamos, liberamos o perfeccionamos –algunos dirían “divinizamos”– el microcosmos que somos nosotros mismos”²⁷.

No únicamente una relación con Dios o religación con Dios sino con todo el cosmos, en el que participan lo divino, lo humano y lo cósmico. Así es una dimensión humana, que une o religa el espíritu con el alma y con el cuerpo. Al mismo tiempo, la religión es el impulso o fuerza que une a los hombres entre sí, con la misma tierra y con el universo entero. Es aquel anhelo o atracción que nos lleva a establecer un vínculo con el Misterio, lo Infinito, el Abismo, la Nada, “Dios” en palabras del propio Panikkar²⁸. Considera Panikkar que el concepto tradicional de religión está en crisis y no se adecua a lo que están viviendo numerosas personas en la humanidad²⁹. Por ello, será necesario la búsqueda de una religión universal, que no puede ser ninguna de las religiones institucionalizadas de la actualidad³⁰. La religión del futuro nuestro autor la quiere encontrar en el futuro del hombre, en su propia religiosidad constitutiva, en la religiosidad personal de cada ser humano y que supera la religión individual³¹. Panikkar dirá que la religión del futuro se ha de encontrar en la religiosidad cosmoteándrica, ya que para él la religión no solo religa al hombre con Dios sino con el universo entero³². Esta religión ha de impregnar toda la existencia y mantener la

²⁷ R. R. PANIKKAR, «La filosofía como estilo de vida», en *Invitación a la sabiduría*, Espasa Calpe, Madrid 1999, 12604 (=R. PANIKKAR, «La filosofía como estilo de vida»).

²⁸ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 368.

²⁹ Cf. R. PANIKKAR, «La religión del futuro o la crisis del concepto de “Religión”. La religiosidad humana», en *Obras Completas, II. Religión y religiones*, Herder, Barcelona 2015, 336 (=R. PANIKKAR, «La religión del futuro o la crisis del concepto de “Religión”. La religiosidad humana»).

³⁰ Cf. R. PANIKKAR, «La religión del futuro o la crisis del concepto de “Religión”. La religiosidad humana», 348.

³¹ Cf. R. PANIKKAR, «La religión del futuro o la crisis del concepto de “Religión”. La religiosidad humana», 352.

³² Cf. J. A. TESTÓN TUIEL, *La Experiencia Panikkar*, Sínderesis, Salamanca 2022, 63 (=J. A. TESTÓN TUIEL, *La Experiencia Panikkar*).

religación con todas las esferas de la realidad y, por ello, no puede estar vinculada a ninguna institución especializada³³.

La espiritualidad nos da una visión más amplia y completa de nosotros mismos, nos dice Panikkar, e incluso es capaz de dar una visión más profunda y más plena de la realidad³⁴. A diferencia de la religión, la espiritualidad quiere ser una encarnación de la visión religiosa en la cotidianidad y, por ello, la espiritualidad es una actitud religiosa particular³⁵. En otro de sus trabajos nos dirá que “La espiritualidad representa la actitud fundamental del hombre ante su fin último”³⁶. Lo que conduce a Panikkar a no confundir espiritualidad con religión. La espiritualidad es una realidad mucho más flexible que una religión, la cual no se expresa necesariamente en unos ritos, estructuras, símbolos propios de toda religión:

“Si la palabra “religión ha sido monopolizada por algunas religiones, la palabra “espiritualidad” se ha mantenido más bien libre de servilismos históricos y de rígidas doctrinas rígidas, expresándose según las distintas visiones de la realidad y utilizando lenguajes distintos”³⁷.

Así, una religión puede contener diversas espiritualidades, así nos lo dirá Panikkar: “Una religión puede incluir diversas espiritualidades, pues la espiritualidad no está directamente ligada a ningún dogma o institución. Es más bien una actitud mental que se puede atribuir a religiones distintas”³⁸. Dentro del propio cristianismo se pueden constatar diversas espiritualidades, incluso escuelas de espiritualidad³⁹, lo que

³³ Cf. R. PANIKKAR, «La religión del futuro o la crisis del concepto de “Religión”. La religiosidad humana», 353-354.

³⁴ Cf. R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú*, 50-51.

³⁵ Cf. R. PANIKKAR, «Algunos aspectos fenomenológicos de la espiritualidad hindú actual», 28.

³⁶ R. PANIKKAR, «La Trinidad. Una experiencia humana primordial», 113.

³⁷ R. PANIKKAR, «Introducción. Caminoespiritualcristiano», en *Obras Completas, I. Mística y espiritualidad, 2. Espiritualidad, el camino de la vida*, Herder, Barcelona 2015, 23 (=R. PANIKKAR, «Introducción. Camino espiritual cristiano»).

³⁸ R. PANIKKAR, «La Trinidad. Una experiencia humana primordial», 113.

³⁹ Cf. A. QUAGLIA, «Escuelas de Espiritualidad», en L. BORRRIELLO - ET AL. (dirs.), *Diccionario de Mística*, San Pablo, Madrid 2002, 633-640

viene a confirmar lo dicho por Panikkar. Nuestro autor se aproxima a la espiritualidad desde el plano existencial. Se siente llamado a configurar una nueva espiritualidad que sea fruto de toda su actividad personal, y a ello dedicará toda su actividad escrita:

“El mito me ha guiado de una manera doble: por un lado, me ha enseñado a aceptar el *dharma* de mi existencia concreta (más que a escogerlo); por otro, a dedicarme a configurar una nueva espiritualidad, que intenta un diálogo con el fundamento de la naturaleza humana, considerando el espíritu tan fundamental como el logos”⁴⁰.

En ciertos ambientes Panikkar va a ser considerado un profeta para la espiritualidad contemporánea⁴¹ e incluso un profeta del mañana⁴², no solo en la espiritualidad sino en otras dimensiones del existir humano⁴³. Él afirmaba que el cristianismo del futuro será místico o no será, frase que más tarde adoptó Karl Rahner⁴⁴.

Para nuestro autor la espiritualidad no debe de estar ceñida a ninguna cultura o religión⁴⁵, debe ser una “carta de navegación” por el mar de la existencia humana, para que pueda abarcar todos los caminos, sensibilidades y concepciones humanas de la vida⁴⁶. Es tener en cuenta las tradiciones diferentes de Occidente y de Oriente, porque la solución o el camino no lo tiene una sola religión o cultura, nos dirá Panikkar, hay que tenerlas en cuenta a todas, él es partidario de una espiritualidad integral que tenga en cuenta todos los aspectos

⁴⁰ R. PANIKKAR, «La filosofía como estilo de vida», 121.

⁴¹ Cf. J. A. TESTÓN TURIEL, *La Experiencia Panikkar*, 57-58.

⁴² Cf. R. SMET, «Raimundo Panikkar, un profeta para nuestro tiempo», *Anthropos* 53-54 (1985) 73-78.

⁴³ Para esta cuestión se puede consultar la siguiente referencia: R. LUISE, *Raimon Panikkar. Profeta del dopodomani*, San Paolo, Milán 2011.

⁴⁴ Cf. M. BIELAWSKI, *Panikkar. Una Biografía*, 148-149. Se puede consultar: K. RAHNER, «Espiritualidad antigua y actual», en *Escritos de Teología, VII*, Taurus, Madrid 1969, 13-35.

⁴⁵ Cf. J.A. TESTÓN TURIEL, «El itinerario intelectual de Raimon Panikkar (1919-2010): teología, filosofía y espiritualidad», *Comptellanum* 65 (2020) 387.

⁴⁶ Cf. R. PANIKKAR, «Introducción. Camino espiritual cristiano», 23.

de la realidad⁴⁷. La gran crisis de la espiritualidad contemporánea, de las religiones y de otras muchas cosas es realmente una crisis de universalidad, que impide crear un orden universal para todos⁴⁸. Panikkar es partidario de crear los cauces para la aparición de una espiritualidad universal o, en otras palabras, de buscar una espiritualidad integral que tenga la capacidad de armonizar las dimensiones de la espiritualidad expresadas en el budismo, el cristianismo y el hinduismo⁴⁹. Panikkar desarrolla a lo largo de sus escritos las dimensiones más importantes de la espiritualidad de las tres religiones⁵⁰. Panikkar desea una espiritualidad que una todas las religiones, todas las dimensiones de la realidad, una espiritualidad integradora, armónica y susceptible de ser aceptada por todos los hombres de todas las culturas y experiencias religiosas. Es lo que se denominará espiritualidad cosmoteándrica o mística cosmoteándrica que será el fruto de su experiencia cosmoteándrica. Lo que servirá como base de un diálogo interreligioso⁵¹.

Las dimensiones de toda espiritualidad o formas de espiritualidad, en el pensamiento espiritual de Panikkar son: acción, amor y conocimiento, o, en otros términos: iconolatría o *karma mârga*, personalismo o *bhakti mârga* y el misticismo o *jñana mârga*, también denominada espiritualidad *advaita*. Es interesante como cada una de ellas coinciden con las tres espiritualidades que son expresión del hinduismo⁵².

⁴⁷ Cf. R. PANIKKAR, «Una espiritualidad para nuestro tiempo», en *La nueva inocencia*, Editorial Verbo Divino, Estella 1993, 316-317.

⁴⁸ Cf. R. PANIKKAR, «El Gozo Pascual. Camino espiritual cristiano», en *Obras Completas, I. Mística y espiritualidad, 2. Espiritualidad, el camino de la vida*, Herder, Barcelona 2015, 125.

⁴⁹ Cf. V. MERLO, «La dimensión índica del pensamiento de R. Panikkar: de la filosofía como descripción de ontofánias a la espiritualidad átmica», *Ilu* anejo VI (2001) 42-46.

⁵⁰ Para un estudio más detenido de las dimensiones espirituales del cristianismo, hinduismo y budismo en Raimon Panikkar se puede consultar la siguiente obra: J. A. TESTÓN TUIEL, *La Experiencia Panikkar*, 77-280.

⁵¹ Cf. R. PANIKKAR, «La Trinidad. Una experiencia humana primordial», 159.

⁵² Panikkar desarrolla las tres dimensiones de la espiritualidad hindú en el siguiente trabajo: R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú*, 117-185, y análisis pormenorizado de estas dimensiones espirituales se puede encontrar en el siguiente trabajo: J. A. TESTÓN TUIEL, *La Experiencia Panikkar*, 175-189.

La primera es iconolatría o *karma mârga*, que es la actitud primera que el hombre adquiere ante la Divinidad⁵³ y que forma parte de la verdadera religión⁵⁴. La iconolatría consiste en la proyección de Dios en alguna forma objetivable, ya sea material, mental, visible, invisible pero siempre reducida a la representación humana⁵⁵. En el pensamiento panikkariano el verdadero icono nunca es un fin en sí mismo, es una ventana abierta entre el cielo y la tierra⁵⁶. En la iconolatría hay una dimensión esencial de la espiritualidad humana, y es la comunicación o mediación entre Dios y hombre por medio de un objeto⁵⁷. En el hinduismo se denomina *karma mârga*, y es la senda de la moral y de las buenas acciones⁵⁸, es el camino de la religión popular en la que se integran los sacrificios rituales o ritos sagrados⁵⁹. Esta acción humana en la espiritualidad de Panikkar posee una dimensión cosmoteándrica ya que la corporalidad nos identifica con el cosmos⁶⁰, y nos conduce a la liberación de nuestras propias acciones⁶¹. El *karma mârga* es un camino en el hombre que se va liberando de su *karma* en la medida que va progresando en la ascensión personal⁶².

La segunda es el personalismo o *bhakti mârga*, en la que se tiende a un Dios personal. Panikkar lo denomina personalismo religioso⁶³, ya que el amor, el culto o el pecado solamente se entenderán en la relación entre dos personas⁶⁴. Y estará unida a la aparición de la vía de la devoción y el amor que en el hinduismo se denomina *bhakti*

⁵³ Cf. R. PANIKKAR, «La Trinidad. Una experiencia humana primordial», 115.

⁵⁴ Cf. R. PANIKKAR, *La Trinidad y la experiencia religiosa*, Ediciones Obelisco, Barcelona 1989, 45 (=R. PANIKKAR, *La Trinidad y la experiencia religiosa*).

⁵⁵ Cf. R. PANIKKAR, «La Trinidad. Una experiencia humana primordial», 119.

⁵⁶ Cf. J. CHEVALIER - A. GHEERBRANT, *Diccionario de los Símbolos*, Herder, Barcelona 2012, 588.

⁵⁷ Cf. J.A. TESTÓN TURIEL, *La Experiencia Panikkar*, 334.

⁵⁸ Cf. RADHAKRISHNAN, *La concepción hindú de la vida*, Alianza Editorial, Madrid 1969, 91.

⁵⁹ Cf. R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú*, 121-145.

⁶⁰ Cf. J. A. TESTÓN TURIEL, *La Experiencia Panikkar*, 340.

⁶¹ Cf. R. PANIKKAR, «Algunos aspectos de la espiritualidad hindú», 472.

⁶² Cf. R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú*, 144.

⁶³ Cf. R. PANIKKAR, *La Trinidad y la experiencia religiosa*, 50.

⁶⁴ Cf. J.A. TESTÓN TURIEL, *La Experiencia Panikkar*, 334.

mârga. Es posiblemente la que tiene un carácter más popular⁶⁵ y la que más se ha difundido en el mundo hindú, algunos incluso consideran a la *bhakti* como la religión hindú⁶⁶. El vocablo *bhakti* significa adoración, rendimiento total y absoluto a Dios, de decir, devoción⁶⁷, para Panikkar, “*bhakti* significa amor absoluto al Señor y unión total con Él”⁶⁸. La *bhakti* es la religión del amor y, por ello, la religión personal por antonomasia. Es la dimensión relacional de Dios, y del hombre mediante el amor y la adoración⁶⁹, y supone que se puede participar de la divinidad por medio de la donación de Dios, de este modo la *bhakti* se convierte en un medio para alcanzar a Dios⁷⁰. Ello lleva a la conclusión que Dios sólo puede ser una persona, un tú con el que poder mantener un diálogo y una comunicación de amor. Las categorías más importantes de esta dimensión espiritual son el diálogo, la oración de alabanza, la petición, el amor y la observancia de la voluntad divina⁷¹.

La tercera es la que Panikkar denomina *advaita* o *jñana mâr-ga*⁷². Es la vía del conocimiento, la vía de la contemplación pura⁷³, o también denominada vía del *advaita*: “es conocimiento espiritual que no necesita evidencia racional para lograr una visión penetrante de la naturaleza de las cosas”⁷⁴. Es simplemente olvidarse de sí mismo, entregarse totalmente a Dios e incluso renunciar a amarle, porque se desea un nivel más profundo y un nivel de amor más

⁶⁵ Cf. J.L. SÁNCHEZ NOGALES, *Aproximación a una teología de las religiones, II, Hinduismo. Budismo. Salvación en las tradiciones religiosas. El cristianismo y las religiones*, BAC, Madrid 2015, 139.

⁶⁶ Cf. R. PANIKKAR, «Algunos aspectos de la espiritualidad hindú», 479.

⁶⁷ Cf. R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú*, 168.

⁶⁸ R. PANIKKAR, «Algunos aspectos de la espiritualidad hindú», 481.

⁶⁹ Cf. J. L. SÁNCHEZ NOGALES, *Cristianismo e hinduismo. Horizonte desde la ribera cristiana*, Desclee De Brouwer, Bilbao 2000, 175.

⁷⁰ Cf. S. N. DASGUPTA, *La mística hindú*, 114.

⁷¹ Cf. R. PANIKKAR, *La Trinidad y la experiencia religiosa*, 68.

⁷² Cf. R. PANIKKAR, «El mistero del culto nell'induismo e nell'cristianesimo», en *Opera Omnia, Volume VII. Induismo e cristianismo*, Jaca Book, Milán 2018, 291-294.

⁷³ Cf. R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú*, 145-146.

⁷⁴ R. PANIKKAR, *Obras Completas, X. Filosofía y teología, 1. El ritmo del Ser. Las Gifford Lectures*, Herder, Barcelona 2019, 387 (=R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*).

puro⁷⁵. Las actitudes fundamentales del *advaita* son el silencio, el abandono, la conformidad total y el desapego absoluto⁷⁶. Toma esta esta tercera vía de la India, que es la tierra de la oración y contemplación por excelencia⁷⁷. Panikkar enuncia que el fin de la vida humana es la unión con Dios que se expresa en la comunión con Él. La *Jñāna* es la gnosis o sabiduría, es decir conocimiento, que es el metabolismo espiritual que identifica el que conoce con lo que se conoce. La gnosis, ha de ser una gnosis salvadora, no es un conocimiento meramente racional que huye de una contemplación desconectada y alejada de la realidad cotidiana del ser humano⁷⁸. La *Jñāna* aparece donde la persona está preparada para recibirla, así el requisito para alcanzarla es la conversión, el cambio radical del sentido de la existencia⁷⁹, pasando de un sentido mundano a uno sagrado⁸⁰.

Las características necesarias para alcanzar la gnosis son: el deseo de salvación o interés por descubrir la verdadera realidad, la capacidad de discernir entre las cosas temporales y las cosas eternas y la honestidad absoluta, que es buscar a Dios por ser Dios y no por el premio⁸¹. Todo este proceso conduce a alcanzar la verdadera contemplación⁸². El *advaita* en Panikkar y en el hinduismo no es solo una dimensión o camino espiritual, es también una dimensión filosófica⁸³. Una vez expuestas las tres formas de espiritualidad, Panikkar concluirá lo siguiente: “La plenitud humana requiere el cultivo de las tres formas de espiritualidad. Cualquier exclusividad y, añadiría, cualquier superioridad pretendida por alguna de ellas nos desequilibra y deshumaniza”⁸⁴. Solamente a

⁷⁵ Cf. R. PANIKKAR, «La Trinidad. Una experiencia humana primordial», 142.

⁷⁶ Cf. R. PANIKKAR, *La Trinidad y la experiencia religiosa*, 68.

⁷⁷ Cf. R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú*, 145.

⁷⁸ Cf. R. PANIKKAR, «Algunos aspectos de la espiritualidad hindú», 475-476.

⁷⁹ Cf. R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú*, 159.

⁸⁰ Cf. R. PANIKKAR, «Algunos aspectos de la espiritualidad hindú», 477.

⁸¹ Cf. R. PANIKKAR, *Espiritualidad Hindú*, 155.

⁸² Cf. J. A. TESTÓN TURIEL, *La Experiencia Panikkar*, 341.

⁸³ Cf. J. A. TESTÓN TURIEL, *La filosofía relacional e intercultural de Raimon Panikkar*, UPSA Ediciones, Salamanca 2024, 120 (=J. A. TESTÓN TURIEL, *La filosofía relacional e intercultural de Raimon Panikkar*).

⁸⁴ R. PANIKKAR, «La Trinidad. Una experiencia humana primordial», 143.

la luz de la Trinidad pueden ser reconciliadas las tres formas de la espiritualidad anteriormente descritas, solamente mediante una visión trinitaria de la Realidad⁸⁵.

2. LA EXPERIENCIA COSMOTÉANDRICA

La filosofía desde siempre ha querido dar una explicación a la realidad de las cosas, buscar la sabiduría última y radical de la vida. Raimon Panikkar afirma que el hombre siempre ha procurado la realidad última, quiere ver la realidad en su totalidad⁸⁶ y por ello define filosofía como “la apertura de la Realidad al hombre, o, con otras palabras, el conocimiento de la última realidad”⁸⁷. A este proyecto dedicará gran parte de su vida y de su actividad intelectual, y lo realizará desde la filosofía occidental y oriental. La explicación de la realidad la aborda de modo magistral en su obra: *El ritmo del Ser*⁸⁸, considerada su testamento espiritual, filosófico y teológico. En su introducción indicará que por Trinidad entiende la estructura triádica última de la realidad⁸⁹, y de un modo especial en el capítulo sexto presentará su visión cosmoteándrica o también definida como teantropocósmica⁹⁰. De este modo, su visión cosmoteándrica será el modo que Panikkar tendrá de explicar la realidad como algo trinitario. Su obra *El ritmo del Ser* ha de ser complementada con otros textos que ayudan a una mejor

⁸⁵ Cf. R. PANIKKAR, *La Trinidad y la experiencia religiosa*, 71.

⁸⁶ Cf. R. PANIKKAR, «*Colligite Fragmenta*. Por una integración de la realidad», en *Obras Completas, VIII. Visión trinitaria y cosmoteándrica: Dios-Hombre-Cosmos*, Herder, Barcelona 2016, 326 (=R. PANIKKAR, «*Colligite Fragmenta*»).

⁸⁷ Cf. R. PANIKKAR, *F. H. Jacobi y la filosofía del sentimiento*, Sapientia, La Plata (Buenos Aires) 1948, 34.

⁸⁸ Citamos su primera edición que fue en el mundo intelectual anglosajón: R. PANIKKAR, *The Rhythm Of Being. The Unbroken Trinity. The Gifford Lectures*, Orbis books. Marykmoll, New York 2010. Y la posterior edición española que se ha incluido en la publicación de sus *Obras Completas*: R. PANIKKAR, *Obras Completas, X. Filosofía y teología, 1. El ritmo del Ser. Las Gifford Lectures*, Herder, Barcelona 2019 (=R. Panikkar, *El ritmo del Ser*).

⁸⁹ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 128.

⁹⁰ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 463-552 y 463-552.

compresión de su visión cosmoteándrica, y son: *La Trinidad y la experiencia religiosa*⁹¹, en la que partiendo de la visión de la trinidad cristiana quiere explicar la realidad, aplicando la visión relacional de la misma a la relación de todo lo que existe, y *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*⁹², en donde desarrolla su concepción sobre la realidad.

Con el vocablo cosmoteándrico quiere explicar la realidad de todo lo que existe, e incluso lo concibe como una intuición espiritual, y por ello llega a denominarlo como intuición cosmoteándrica. Dice A. D. Thrasher que es la visión que descubre la estructura triádica de la realidad: tripartita, relacional e interconectada, y que implica armonía entre la unidad y la diferencia, una realidad constituida por la interrelación entre la divinidad, la materialidad y la humanidad⁹³. Algo de carácter religioso que incluso se encuentra en lo profundo de la experiencia religiosa del hombre⁹⁴, y como bien dice K. Veli-Matti, es una visión multidimensional de la realidad⁹⁵. Para Panikkar esta concepción se encuentra por igual en Oriente y en Occidente, y sería una intuición metafísica de la naturaleza de la realidad⁹⁶. Este concepto es uno de los que mejor define su pensamiento⁹⁷, así nos lo enuncia él mismo:

⁹¹ Cf. R. PANIKKAR, *La Trinidad y la experiencia religiosa*, Ediciones Obelisco, Barcelona 1989.

⁹² Cf. R. PANIKKAR, *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*, Editorial Trotta, Madrid 1999 (=R. PANIKKAR, *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*).

⁹³ Cf. A. D. THRASHER, *An advaitic modernity? Raimon Panikkar and philosophical theology*, Lexington Books/Fortress Academic, London 2024, 9 (=A.D. THRASHER, *An advaitic modernity? Raimon Panikkar and philosophical theology*).

⁹⁴ Cf. K. J. VANHOOZER, «Does the Trinity Belong in a Theology of Religions? On Angling in the Rubicon and the “Identity” of God», en K. J. VANHOOZER (ed.), *The Trinity in a pluralistic age: theological essays on culture and religion*, Wm. B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, Michigan/ Cambridge U.K. 1997, 58.

⁹⁵ Cf. K. VELI-MATTI, *Trinity and religious pluralism: the doctrine of the Trinity in Christian theology of religions*, Ashgate, Burlington 2004, 119.

⁹⁶ Cf. A. D. THRASHER, *An advaitic modernity? Raimon Panikkar and philosophical theology*, 10.

⁹⁷ Cf. J. A. TESTÓN TURIÉL, *La filosofía relacional e intercultural de Raimon Panikkar*, 58.

“He intentado formular también lo que he llamado intuición cosmoteándrica o teantropocósmica. La realidad es no dual y todo ser tiene tres dimensiones constitutivas: la cósmica, la humana y la divina, o también, la material (espaciotemporal), la intelectual (consciente) y la misteriosa (infinita)”⁹⁸.

Con esta intuición pretende expresar la unidad indivisible que constituye toda la realidad, es lo que Panikkar denomina visión *advaita* del Ritmo del Ser frente a una concepción monista o dualista⁹⁹. Ewert Cousins concibe esta visión como “trinitarismo advaítico de Panikkar”¹⁰⁰, esta expresión alude al desarrollo de la doctrina de la Trinidad en diálogo con la tradición *advaita* del hinduismo, e incluso considera que la Trinidad cristiana revela una estructura de la realidad más universal que la simplemente percibida en la tradición clásica de vestigios e imágenes¹⁰¹. Es la triple dimensión de la realidad vista como un todo, al mismo tiempo, cósmica, divina y humana. Lo que cuenta es la realidad entera, tanto la materia como el espíritu, el bien como el mal, la ciencia como el misticismo, el alma como el cuerpo¹⁰². Pero ello es posible porque Panikkar concibe la realidad como armonía, polaridad y relación constitutiva¹⁰³. Así la relacionalidad será uno de los elementos fundantes de su concepción cosmoteándrica.

La *intuición cosmoteándrica* no es una división tripartita entre los seres, sino una mirada hacia el centro tridimensional de todo lo que es, en cuanto es¹⁰⁴. Es una visión integradora de toda la realidad que conduce a una filosofía integradora, que Panikkar denominará im-

⁹⁸ R. PANIKKAR, «La filosofía como estilo de vida», 126.

⁹⁹ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 124-125.

¹⁰⁰ Cf. E. H. COUSINS, «Panikkar's Advaitic Trinitarianism», en J. PRABHU (ed.), *The Intercultural Challenge of Raimon Panikkar*, Orbis Books, Maryknoll-New York 1996, 119-130 (=E. H. COUSINS, «Panikkar's Advaitic Trinitarianism»).

¹⁰¹ Cf. E. H. COUSINS, «Panikkar's Advaitic Trinitarianism», 120.

¹⁰² Cf. R. PANIKKAR, «La intuición cosmoteándrica», en *La nueva inocencia*, Editorial Verbo Divino, Estella 1993, 53-54 (=R. PANIKKAR, «La intuición cosmoteándrica»).

¹⁰³ Cf. R. PANIKKAR, *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*, 13.

¹⁰⁴ Cf. R. PANIKKAR, «La intuición cosmoteándrica», 55.

perativa y dialógica¹⁰⁵. Así, concibe que lo divino, lo humano y lo terreno son las dimensiones de todo lo real, su objetivo no es negar las diferencias entre las tres, e incluso reconocer el orden jerárquico de las mismas, sino acentuar su relación intrínseca¹⁰⁶. Las tres dimensiones estarían conectadas mediante una conexión ontológica que no es de orden lógico o causal, sino que es constitutiva del propio orden del ser, del propio “Ritmo del Ser”, dirá Panikkar¹⁰⁷. La *intuición cosmoteándrica* expresa la relación-comunión íntima entre Dios-Divinidad, Naturaleza-Cosmos y Humanidad. *Theos-Anthropos-Cosmos* son las dimensiones de la única Realidad¹⁰⁸. Es importante ver a las tres como dimensiones constitutivas de la realidad, cuya conexión es libre, y su relación es de *interindependencia*¹⁰⁹. Panikkar nos lo dice con las siguientes palabras:

“Esta visión nos dice que la realidad no está formada ni por un bloque único indistinto –ya sea divino, espiritual o material– ni por tres bloques o por un mundo con tres niveles: el mundo de los Dioses (o de la Trascendencia), el mundo de los hombres (o de la Consciencia) y el mundo físico (o de la Materia), como si se tratara de un edificio de tres plantas. La realidad está constituida por tres dimensiones relacionadas una con otra –la περιχώρησις (perichōrēsis) trinitaria–, así que no solo no existe la una sin la otra, sino que todas están entrelazadas inter-independientemente. Tanto Dios como el Mundo y el Hombre tomados separadamente, o *a se*, sin relación con las otras dimensiones de la realidad, son simples abstracciones de nuestra mente. Esta intuición cosmoteándrica, creo, resuelve una serie de antinomias de las que la mente contemporánea parece no poder liberarse. Podría constituir la base para una nueva visión de la realidad”¹¹⁰.

¹⁰⁵ Cf. J. A. TESTÓN TURIEL, *La filosofía relacional e intercultural de Raimon Panikkar*, 161-162.

¹⁰⁶ Cf. J. A. TESTÓN TURIEL, *La filosofía relacional e intercultural de Raimon Panikkar*, 59.

¹⁰⁷ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 486.

¹⁰⁸ Cf. R. PANIKKAR, «La intuición cosmoteándrica», 55.

¹⁰⁹ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 486.

¹¹⁰ R. PANIKKAR, «Introducción», en *Obras Completas, VIII. Visión trinitaria y cosmoteándrica: Dios-Hombre-Cosmos*, 22.

Como no sería posible en el misterio del Dios cristiano reducir a Dios a una sola persona en la Trinidad, Panikkar considera que no se puede reducir toda la realidad a una sola dimensión y ello lo hace aplicando la concepción de la *perichôresis* cristiana ¹¹¹.

Divinidad. Se pregunta Panikkar a sí mismo y por tanto a nosotros, que si lo divino se reduce a una única dimensión ¿no se destruye la vida espiritual? E incluso la propia religión. De este modo, Panikkar establece la necesidad de todas las dimensiones de la realidad para poder vivir una verdadera espiritualidad y una verdadera religión, una actitud cosmoteándrica no destruye la religión, afirma nuestro autor. Aun así, Panikkar afirma que la dimensión divina no puede confundirse con el conjunto de todas las cosas porque caeríamos en el panteísmo, lo Divino es diferente del mundo, pero no puede aislarse de las cosas, lo divino se halla en lo más íntimo de las cosas y también fuera de ellas ¹¹². En la conceptualización panikkariana todo ser tiene una dimensión abisal, trascendente e inmanente a la vez. Que lo trasciende todo y no tiene límites, inmanente en cuanto que es inagotable e insondable. Ello es así porque pertenece a lo profundo del ser de cada cosa. Esta dimensión divina no es una mera cobertura o fundamento extrínseco, es el principio constitutivo de todos los seres. También se puede entender desde la nada o el vacío, la vacuidad que hace posible todo lo demás ¹¹³. Las tres características de lo divino para Panikkar son vacuidad, libertad e infinitud ¹¹⁴. Esta dimensión entraría en conexión con las otras dos, así Dios es tanto el Dios del Hombre como el Dios del Mundo. El hombre experimenta la profundidad de su propio ser, las posibilidades de relacionarse, el hombre como producto no acabado no puede poner límites a su propio ser. Al mismo tiempo, Dios tiene una función cosmológica, en un mundo

¹¹¹ Para esta cuestión se pueden consultar estas dos obras: S. DEL CURA ELENA, «Perikhôresis», en X. PIKAZA - N. SILANES (dirs.), *Diccionario Teológico. El Dios cristiano*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1992, 1086-1094. A. CORDOVILLA PÉREZ, *El misterio de Dios trinitario. Dios-con-nosotros*, BAC, Madrid 2019, 479-480.

¹¹² Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 553-554.

¹¹³ Cf. R. PANIKKAR, «Colligite Fragmenta», 331-333.

¹¹⁴ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 542-552.

inacabado y en expansión ¹¹⁵. De este modo, la dimensión divina entra en relación con la antropológica y la cosmológica ¹¹⁶.

Hombre. En el pensamiento de Raimon Panikkar el hombre es una persona y por ello una red de relaciones, un hombre aislado es incomprendible e inviable ¹¹⁷, y no solamente relacionado con otros hombres sino también con Dios y el Mundo, para él no existe Hombre sin Dios y sin Mundo ¹¹⁸. Todo lo real está en conexión con la conciencia, es algo pensable y, por ello, relacionado con el conocimiento del hombre ¹¹⁹, y por la posibilidad de ser conocidas, todas las cosas están en relación con el hombre ¹²⁰. Y por el hecho de ser conocida por el hombre, toda realidad vive humanizada por él, pero no por ello la realidad puede ser reducida a la conciencia o que la conciencia lo sea todo ¹²¹. De tal modo que, si no fuera por esta dimensión, la realidad no podría ser conocida ¹²² y conocemos porque la conciencia invade todo ser ¹²³. Así el Hombre se halla en la encrucijada de toda la realidad, en la medida que se siente, se piensa o se siente la realidad ¹²⁴. Panikkar dirá que el Hombre es el mediador entre el Cielo y la Tierra ¹²⁵.

Cosmos. La dimensión cósmica, para nuestro autor, no es un apéndice superfluo de la dimensión divina y de la humana, sino que es tan constitutiva como las otras ¹²⁶. Panikkar considera que todo lo

¹¹⁵ Cf. R. PANIKKAR, «Colligite Fragmenta», 357-358.

¹¹⁶ Cf. J. A. TESTÓN TURIEL, *La filosofía relacional e intercultural de Raimon Panikkar*, 60.

¹¹⁷ Cf. R. PANIKKAR, «La filosofía como estilo de vida», 111.

¹¹⁸ Cf. R. PANIKKAR, «La intuición cosmoteándrica», 57.

¹¹⁹ Cf. R. PANIKKAR, «Colligite Fragmenta», 333.

¹²⁰ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 527-528.

¹²¹ Cf. R. PANIKKAR, «Colligite Fragmenta», 333.

¹²² Cf. R. PANIKKAR, «Colligite Fragmenta», 336.

¹²³ Cf. R. PANIKKAR, «La intuición cosmoteándrica», 59.

¹²⁴ Cf. J. A. TESTÓN TURIEL, «La comunicación humana en la Antropología Cosmoteándrica de Raimon Panikkar», en J. M. CHILLÓN - A. MARTÍNEZ - P. FRONTELA (eds.), *Hombre y logos. Antropología y comunicación*, Editorial Fragua, Madrid 2019, 51-52.

¹²⁵ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 530.

¹²⁶ Cf. R. PANIKKAR, «Colligite Fragmenta», 338.

que entra en la conciencia humana entra también en relación con el Mundo y por ello participa de su secularidad¹²⁷. Así, toda realidad tiene una relación constitutiva con el Mundo, con la materia/energía y con el espacio/tiempo, incluso Dios. Panikkar afirma que un Dios sin el Mundo no es un Dios real: “El mundo es el mundo real cuando no está separado de la realidad entera, simbolizada también como Hombre y Dios”¹²⁸. Hombre y Mundo no son realidades separadas ya que comparten: la vida, el ser, la existencia, la historia y el destino¹²⁹. Lo mismo se puede afirmar de la relación Dios y Mundo. Y si no fuera por esta dimensión espacio-temporal la realidad no existiría. Si no fuera por la materia y la energía, el discurso y el pensamiento humanos no serían posibles, y Dios y la conciencia se reducirían a nada, y no tendrían sentido¹³⁰. La esperanza última del Hombre no se puede separar de la existencia del Mundo¹³¹: «Si Dios y la consciencia empapan la materia, la materia a su vez empapa lo divino y lo humano. Su símbolo es el *cosmos*»¹³².

3. LA ESPIRITUALIDAD COSMOTÉANDRICA

Raimon Panikkar en el año 1994 peregrina al monte Kailâsa, lugar místico para hindúes y budistas, allí describe que la materia se encuentra en correlación con el espíritu dentro de la experiencia cosmoteáandrica¹³³. Relacionando espiritualidad y experiencia cosmoteáandrica, también nos dirá: “La visión cosmoteáandrica podría ser considerada la forma original y primordial de la consciencia. En realidad, ha alboreado desde los comienzos de la consciencia humana como visión indivisa

¹²⁷ Cf. R. PANIKKAR, «Colligite Fragmenta», 336.

¹²⁸ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 504.

¹²⁹ Cf. R. PANIKKAR, «La intuición cosmoteáandrica», 60.

¹³⁰ Cf. J. A. TESTÓN TURIEL, *La filosofía relacional e intercultural de Raimon Panikkar*, 62.

¹³¹ Cf. R. PANIKKAR, «La intuición cosmoteáandrica», 60.

¹³² Cf. R. PANIKKAR, «Colligite Fragmenta», 340.

¹³³ Cf. R. PANIKKAR - M. CARRERA, *Peregrinación al Kailasa y al centro de sí*, Ediciones Luciérnaga, Barcelona 2009, 27.

de la totalidad”¹³⁴. Panikkar busca tener una experiencia integral de la realidad y se llega a ella por la expresión de su visión cosmoteándrica¹³⁵. Así, el propio Raimon Panikkar nos dirá que como consecuencia de esta experiencia trinitaria y cosmoteándrica de la realidad surge una espiritualidad cosmoteándrica, expresión de la verdadera religión:

“La palabra sugerida es la de una espiritualidad teandropocósmica o, por razones anticacofónicas, cosmoteántrica. Esta expresión quisiera decir lo siguiente: la religión del futuro no puede ser exclusivamente teocéntrica como tampoco antropocéntrica, sino que debe conjugar armónicamente las tres últimas dimensiones de la realidad, a saber: *a*) el aspecto material y corporal de la realidad con *b*) las diversas facetas del hombre y sus actividades, a la par que *c*) con el *reconocimiento del* principio místico, divino o trascendente, garante de una libertad no manipulada por nadie”¹³⁶.

La espiritualidad cosmoteándrica es comprendida como una vida en la que teoría y praxis forman un todo armónico, en la que ninguna de las dos prevalece sobre la otra. Por ello es concebida como una espiritualidad integradora. Y el objetivo de la misma, no es reemplazar la espiritualidad tradicional, sino solamente complementarla. Panikkar no quiere presentar un tratado de espiritualidad, sino subrayar aspectos dejados de lado¹³⁷. La espiritualidad cosmoteándrica no es una espiritualidad confesional ni sincretista, pero puede ser considerada el fundamento de toda espiritualidad humana, por ello puede ser vivida y aplicada a cualquier confesión religiosa o cultural¹³⁸. Para expresar la espiritualidad cosmoteándrica Panikkar establece nueve *sûtra*, en los que expresa una visión de la vida que quiere ser meditada y vivida. Los nueve *sûtra* van unidos como lo están las perlas de un collar, que se sostienen por el hilo que las cruza. Este hilo para Panikkar

¹³⁴ Cf. R. PANIKKAR, «Colligite Fragmenta», 323.

¹³⁵ Cf. R. PANIKKAR, «Colligite Fragmenta», 311.

¹³⁶ Cf. R. PANIKKAR, «La religión del futuro o la crisis del concepto de “Religión”. La religiosidad humana», 353.

¹³⁷ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 368-369.

¹³⁸ Cf. J. ANGELATS I MORATÓ, «La intuició cosmoteándrica: integració de la realitat», *Qüestions de vida cristiana* 260 (2018) 47-51.

es el amor. Un collar sin el hilo el collar no sería collar, es decir los *sûtra* sin el amor dejan de serlo. Por ello, el amor no es una abstracción ya que el verdadero amor está encarnado. Al mismo tiempo, los *sûtra* no son consejos prácticos ni principios abstractos, son afirmaciones teórico-prácticas que deben encarnarse ¹³⁹.

1. *El primado de la Vida*. La experiencia de la Vida es la experiencia cosmoteándrica fundamental, dirá Panikkar, es la experiencia suprema. La Vida invade toda la realidad y no rompe la armonía de la realidad. Armonía que es una propiedad de la Trinidad y del *Advaita*. Así, Panikkar concibe que la realidad está viva, mejor dicho, es Vida, las tres dimensiones de la realidad son tres formas de Vida. Es decir, la Divinidad, el Hombre y la Materia están vivos ¹⁴⁰, hablar de experiencia cosmoteándrica es hablar de Vida.

2. *La Vida como tiempo del Ser*. Para Panikkar el tiempo es una de las grandes preocupaciones de la modernidad, así como una de las grandes características de la vida. Panikkar considera fundamental una experiencia del tiempo para poder tener una espiritualidad cosmoteándrica, a saber, el hombre es tiempo en cuanto que es vida, pero no es dueño ni de su tiempo ni de su vida. Así la espiritualidad cosmoteándrica es profundamente personal pero no individualista ¹⁴¹.

3. *El Ser como manifestación de la Palabra*. Panikkar considera que no podemos manipular las palabras ya que tienen una vida propia y son deudoras de un proceso histórico en el que han sido transmitidas y utilizadas de un modo concreto. La espiritualidad de la palabra requiere saber escuchar la palabra originaria, para lo que hace falta silencio, escuchar la voz de los otros, para lo que hace falta atención y amor, y saber transmitir lo que viene sugerido por las cosas mismas. El Ser habla y por ello hemos de escucharlo ¹⁴². La espiritualidad cosmoteándrica es una espiritualidad de la escucha y requiere

¹³⁹ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 370.

¹⁴⁰ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 371-372.

¹⁴¹ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 384-385.

¹⁴² Cf. R. PANIKKAR, «El espíritu de la palabra. II. La palabra, creadora de la realidad», en *Obras Completas, IX. Misterio y hermenéutica, 2. Fe, hermenéutica y palabra*, Herder, Barcelona 2018, 343-353 (=R. PANIKKAR, «El espíritu de la palabra. II. La palabra, creadora de la realidad»).

estar atentos a las voces de la Palabra. La espiritualidad que Panikkar propugna hace preguntarse si es posible transformar el “mundanal ruido” en “mundanal silencio”¹⁴³. Así, Panikkar dirá: “El ruido de la ciudad puede estimularnos a cultivar la serenidad interior y a buscar, o también a crear, espacios de silencio en nuestra vida que luego, valga la paradoja, como olas silenciosas se propagan también por el universo”¹⁴⁴.

4. *La Palabra como sonido del silencio*. Panikkar afirma:

“El Ser habla. El Ser no existe sin vida, y la Vida se manifiesta en la Palabra. El Ser habla *en el* hombre y habla *al* hombre, cuando el hombre no se ha alienado del Ser, cuando no quiere romper su vínculo con el Ser, cuando deja que el Ser exista en su integridad”¹⁴⁵.

Aquí radica el poder del hombre que puede intervenir en la armonía de la realidad. El desorden penetra cuando se invierten los papeles y la palabra invade el silencio en lugar de dejarse generar por él. Panikkar considera que el principio no es la palabra sino el Silencio¹⁴⁶. Considera que debemos dejar hablar al silencio¹⁴⁷. Una espiritualidad cosmoteándrica deja que las palabras surjan del silencio mismo de las cosas, hace que hablen a través de la palabra humana. De este modo, la palabra humana se convierte en revelación de lo que son las cosas en sí¹⁴⁸.

5. *El Silencio como apertura al Vacío*. El Silencio es ausencia de Palabra y es anterior a la Palabra, ya que la hace posible¹⁴⁹. Para Panikkar la Palabra es el órgano del ser, por tanto el Silencio será la ausencia

¹⁴³ Cf. R. PANIKKAR, *El mundanal silencio*, 15-18.

¹⁴⁴ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 392.

¹⁴⁵ R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 393.

¹⁴⁶ Cf. R. PANIKKAR, «El origen: El silencio», en *Obras Completas, I. Mística y espiritualidad, 1. Mística, plenitud de Vida*, Herder, Barcelona 2015, 143-169, 148-149 (=R. PANIKKAR, «El origen: El silencio»).

¹⁴⁷ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 394.

¹⁴⁸ Cf. R. PANIKKAR, «Pluralismo religioso: El desafío metafísico», en *Obras Completas, VI. Culturas y religiones en diálogo, 1 Pluralismo e interculturalidad*, Herder, Barcelona 2016, 143-165.

¹⁴⁹ Cf. R. PANIKKAR, «El origen: El silencio», 145.

del Ser ¹⁵⁰. La mística de todos los tiempos ha afirmado la posibilidad de la aproximación apofática a la realidad ¹⁵¹. La espiritualidad cosmoteándrica es una espiritualidad mística, es decir un conocimiento espiritual ¹⁵², directo e inmediato de Dios que, en la mística cosmoteándrica, acepta un conocimiento en sentido amplio, que asume toda la realidad con todos los sentidos, tal mística es inmediata y no mediada en la interpretación mental ¹⁵³. Es un conocimiento de Dios entendido como un icono de toda la realidad, el misterio que no tiene nombre ¹⁵⁴.

6. *El Vacío como espacio de la libertad de la Acción*. La experiencia del Vacío es un descubrimiento que transforma y se encuentra al mismo nivel del descubrimiento de la Vida ¹⁵⁵, nos hace descubrir lo que somos realmente y lo insondable de Ser ¹⁵⁶. El descubrimiento del Vacío nos abre a la experiencia de la libertad que es superación del pensamiento mismo, ya que el conocimiento no lo es todo ¹⁵⁷, todo lo cual conduce a la libertad de acción. La espiritualidad cosmoteándrica permite esta libertad porque es la experiencia de la *perichôrêsis* cosmoteándrica ¹⁵⁸, en la que se descubre que somos el campo en el que se juega la aventura de lo real. La experiencia del Vacío corresponde con el descubrimiento de la realidad como *creatio continua* o el *pratîyasamutpâda* budista ¹⁵⁹.

7. *La Acción como descubrimiento del Mundo*. El hombre es libre porque el Vacío no lo determina y le deja un espacio de libertad. Las cosas ofrecen resistencia a la acción del hombre y esta resistencia pro-

¹⁵⁰ Cf. R. PANIKKAR, *El Silencio del Buddha. Una introducción al ateísmo religioso*, Siruela, Madrid 2005.187-254 (=R. PANIKKAR, *El Silencio del Buddha*).

¹⁵¹ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 398.

¹⁵² Siguiendo a san Buenaventura define mística como: *cognitio Dei experimentalis*, (L. BORRIELLO – ET AL. (dirs.), *Diccionario de Mística*, 1187)

¹⁵³ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 399.

¹⁵⁴ Cf. R. PANIKKAR, «Iconos del Misterio», 29-113.

¹⁵⁵ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 401.

¹⁵⁶ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 475-476.

¹⁵⁷ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 439-440.

¹⁵⁸ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 485.

¹⁵⁹ Cf. R. PANIKKAR, *El Silencio del Buddha*, 119-158.

voca que el propio hombre las descubra como reales. El ser humano ha alcanzado un conocimiento del mundo que ha de ser integrado en la espiritualidad contemporánea¹⁶⁰. El hombre vive en una *polis* que no es extrínseca a su propio ser¹⁶¹. Así, el hombre no es un ser aislado sino que vive en comunidad, es sociedad, es un animal político¹⁶². También Panikkar considera al hombre como un ser político, como un ser que vive en la *polis*, su lugar del encuentro y de la relación entre los hombres¹⁶³. El compromiso en la *polis* pertenece a la espiritualidad cosmoteándrica cuyo objetivo es construir una sociedad justa¹⁶⁴.

8. *El Mundo como lugar del Hombre*. Descubrimos que los hombres formamos parte del mundo, que somos mundo, materia, tiempo y espacio, y no solo conocimiento, intelecto y mente. La espiritualidad cosmoteándrica defiende que la dimensión material de la realidad, junto al espacio y al tiempo, pertenecen a la realidad como lo divino y la consciencia. La realidad material nos pertenece como nos pertenece la espiritual. La unidad de ambas dimensiones tiene lugar por la armonía que Panikkar asemeja a la *perichôrêsis* trinitaria. Así, no puede haber lo material sin lo espiritual. Panikkar considera que el hombre es cósmico y, por ello, partícipe del destino del universo¹⁶⁵. Lo que se asienta en su visión cosmoteándrica de la realidad compuesta por Dios, Hombre y Cosmos¹⁶⁶. La espiritualidad cosmoteándrica cultiva tanto el cuerpo como el alma, e integra todas las dimensiones corporales en la vida espiritual¹⁶⁷.

9. *El Hombre como partícipe de lo Divino*. El hombre se encuentra entre el Cielo y la Tierra como mediador entre ambos. La espiritualidad cosmoteándrica ayuda al hombre a cumplir esta función y le guía

¹⁶⁰ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 407.

¹⁶¹ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 411.

¹⁶² Cf. R. PANIKKAR, *El espíritu de la política. Homo politicus*, Ediciones Península, Barcelona 1999.73 (=R. PANIKKAR, *El espíritu de la política*).

¹⁶³ Cf. J. L. MEZA RUEDA, *La Antropología de Raimon Panikkar...*, 287-293.

¹⁶⁴ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 411.

¹⁶⁵ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 415-416.

¹⁶⁶ Cf. R. PANIKKAR, «Colligite Fragmenta», 321-363.

¹⁶⁷ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 418.

en los asuntos terrestres y en su peregrinar hacia lo Divino ¹⁶⁸. La espiritualidad cosmoteándrica descubre la dimensión divina en toda la realidad. No se puede reducir a Dios a una cosa o a un ídolo, pero Panikkar acepta el icono para simbolizar a Dios, en esta situación, Cristo podría ser considerado, para Panikkar, como el símbolo de lo divino, o también se podría ver a Cristo como el *istadevatâ* de la concepción hindú ¹⁶⁹. Pero Panikkar considera que una espiritualidad cosmoteándrica no elimina la relación humana con lo Divino, ya que esta espiritualidad no puede dejar de ser humana ¹⁷⁰.

La espiritualidad cosmoteándrica ataja muchos de los problemas que han assolado la cultura occidental, ya que no hace de Dios ni de la religión un tema sectario. Cuestiones como el lugar de la religión o de las instituciones religiosas, ya que en otros ambientes se ha considerado que la religión es un asunto privado ¹⁷¹. La espiritualidad cosmoteándrica afirma que ese Dios no existe. El desafío para este mundo contemporáneo es el (re)descubrimiento de este misterio como aspecto constitutivo de la Realidad ¹⁷², que podría ser expresado, desde el punto de vista cristiano, como el paso de una cristología tribal a una cristofanía cósmica al comprender a Cristo como el símbolo cristiano de toda realidad ¹⁷³.

Esta visión espiritual la traduce Panikkar en una serie de ideas para poder asimilarlas mejor desde un plano existencial. Todas ellas han de ser miradas con una visión unitaria.

1. Hace falta una nueva inocencia para que pueda emerger de modo espontáneo la visión cosmoteándrica ¹⁷⁴, ya que la espiritualidad no puede imponerse, sino que debe de florecer libremente en

¹⁶⁸ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 421.

¹⁶⁹ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 624-625.

¹⁷⁰ Cf. R. PANIKKAR, «La Trinidad. Una experiencia humana primordial», 115-122.

¹⁷¹ Cf. J.A. TESTÓN TURIEL, *La Experiencia PANIKKAR*, 316.

¹⁷² Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 428.

¹⁷³ Cf. R. PANIKKAR, *La plenitud del hombre. Una cristofanía*, Ediciones Siruela, Madrid 1999 177-200.

¹⁷⁴ Cf. R. PANIKKAR, «La nueva inocencia», en *Obras Completas, I. Mística y espiritualidad, 1. Mística, plenitud de Vida*, Herder, Barcelona 2015, 74.

lo profundo de nuestro ser ¹⁷⁵. Su terreno es el mito que es donde se acepta espontáneamente ¹⁷⁶.

2. Esta espontaneidad supone la independencia frente a hipótesis filosóficas y científicas. El carácter de veracidad de un mito es su carácter metafilosófico y metacientífico ¹⁷⁷. En muchas concepciones humanas, tanto Dios como la ciencia han dejado de ser un mito y se han convertido en ideología ¹⁷⁸. La espiritualidad cosmoteándrica no puede verse influida por ideologías, y debe de ser apta sea cual sea la ideología que se acepte ¹⁷⁹.

3. La tierra no es ni inferior ni superior al hombre. El hombre no es ni el patrón de este mundo ni una simple criatura, del mismo modo, la tierra tampoco es igual al hombre ¹⁸⁰. El hombre y el cosmos son dimensiones últimas no reducibles la una a la otra o a otra entidad más alta. Ambos son distintos, pero no separables ¹⁸¹.

4. No podemos comprendernos a nosotros mismos sin la relación con la tierra ¹⁸², ya que es una afinidad constitutiva ¹⁸³. Estamos todos interconectados e interrelacionados y solamente podemos alcanzar la salvación si logramos incorporar al universo en la empresa ¹⁸⁴. La espiritualidad cosmoteándrica es consciente que no es posible la salvación sino incorporamos a la tierra en la misma aventura, y, del mismo modo, al mismo Dios ¹⁸⁵.

¹⁷⁵ Cf. R. PANIKKAR, *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*, 179.

¹⁷⁶ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 431.

¹⁷⁷ Cf. R. PANIKKAR, *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*, 179.

¹⁷⁸ Cf. R. PANIKKAR, «Tolerancia, ideología y mito», en *Obras Completas, IX. Misterio y hermenéutica, 1. Mito, símbolo y culto*, Herder, Barcelona 2018, 53-55.

¹⁷⁹ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 431-432.

¹⁸⁰ Cf. R. PANIKKAR, *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*, 179.

¹⁸¹ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 432.

¹⁸² Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 641.

¹⁸³ Cf. R. PANIKKAR, *Técnica y tiempo*, Editorial Columba, Buenos Aires 1967, 40-50.

¹⁸⁴ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 486.

¹⁸⁵ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 432-433.

5. Con este tipo de espiritualidad se supera la ideología panmoneitaria, en la que se vive para tener dinero que genera poder y capacidad de consumo, lo que implica una especial relación con el tiempo ¹⁸⁶. La espiritualidad cosmoteándrica no ve la plenitud en un tiempo futuro, sino en un espacio más amplio que incorpora pasado, presente y futuro. El tiempo no se puede separar de la vida, así somos tiempo y no solo vivimos en el tiempo. Y lo mismo sucede con el espacio ¹⁸⁷.

6. Esta espiritualidad supera la dicotomía entre el llamado misticismo natural como forma inferior de unión con el Mundo o con el Ser, y, por otro, el misticismo teísta como forma de unión superior con Dios ¹⁸⁸. Esta espiritualidad va de lleno a la relación entre Dios y el Mundo, ya que toda la realidad está implicada en la misma aventura cosmoteándrica ¹⁸⁹.

7. La espiritualidad cosmoteándrica sanará las heridas abiertas en el hombre moderno: el abismo entre lo material y lo espiritual, entre lo sagrado y lo profano, lo interior y lo exterior, lo temporal y lo eterno. Lo importante no es eliminar las diferencias sino ser conscientes de las interdependencias y correlaciones ¹⁹⁰. La espiritualidad no puede entenderse en oposición a la materialidad o cualquier noción que divida la realidad ¹⁹¹.

8. La espiritualidad cosmoteándrica afirma el valor de lo espacio-temporal de la realidad, pero no a costa de la dimensión divina. Lo divino queda como lo profundo de todo ser, como el espacio de infinitud y libertad de todo ser, es la chispa divina que da vida a todo ¹⁹². La espiritualidad cosmoteándrica, lejos del panteísmo, es una espiritualidad trinitaria en la que el todo es divino. Esta dimensión lo llena

¹⁸⁶ Cf. R. PANIKKAR, *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*, 180.

¹⁸⁷ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 433.

¹⁸⁸ Cf. R. PANIKKAR, *La intuición cosmoteándrica. Las tres dimensiones de la realidad*, 180.

¹⁸⁹ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 433-434.

¹⁹⁰ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 128.

¹⁹¹ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 434-435.

¹⁹² Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 212.

todo, pero sin ser toda realidad, ya que el hombre y el mundo tienen su propia realidad, aunque en interdependencia¹⁹³.

9. La espiritualidad cosmoteándrica es el fruto de la experiencia *advaita* o trinitaria, no es ni monista ni dualista¹⁹⁴. No se trata de una negación sino de una ausencia, es decir una omisión de dualidad entre Dios y el mundo, entre el hombre y Dios. Es aquí en donde se introduce la visión del tercer ojo o la intuición mística y la experiencia *advaita*¹⁹⁵ que descubre la realidad¹⁹⁶. Dios, Hombre y Mundo son las dimensiones constitutivas de la realidad. Los hombres son los mediadores entre el Cielo y la Tierra, que participan de lo divino y de lo cósmico sin confusión de nuestras respectivas identidades. Si la palabra religión significa lo que nos une a toda realidad, “la espiritualidad cosmoteándrica es la religión que nos permite llegar de modo natural a la comunión con lo divino, con los hombres y con la materia”¹⁹⁷, es decir que armoniza las tres dimensiones últimas de la realidad¹⁹⁸. Panikkar no concibe esta religiosidad como una nueva confesión religiosa, ya que puede ser vivida por otras religiones. Se trata de un *colligite fragmenta* que busca unificar nuestras vidas y recoger los fragmentos de todas las culturas, religiones y saberes para que no se pierda ninguno, no es buscar la unidad sino la armonía¹⁹⁹.

La espiritualidad cosmoteándrica es la forma de religiosidad más simple y antigua de la humanidad, y no es para unos pocos, o para los llamados santos²⁰⁰. Y Panikkar nos dirá que “se vive la espiritualidad cosmoteándrica viviendo la vida en plenitud: entonces se descubre la Vida en la vida”²⁰¹. Y es la espiritualidad que está

¹⁹³ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 435.

¹⁹⁴ Cf. R. PANIKKAR, *El agua de la gota. Fragmentos de los diarios*, 355.

¹⁹⁵ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 435-436.

¹⁹⁶ Cf. R. PANIKKAR, *El ritmo del Ser*, 543-547.

¹⁹⁷ R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 437.

¹⁹⁸ Cf. R. PANIKKAR, «La religión del futuro o la crisis del concepto de “Religión”. La religiosidad humana», 353.

¹⁹⁹ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 436-437.

²⁰⁰ Cf. R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 437.

²⁰¹ R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 438.

emergiendo por todas partes de modo que se nos muestra como una experiencia personal que debe ser reforzada con la vida en el peregrinaje por el campo de la realidad. Ello dará como consecuencia una nueva visión de la realidad que Panikkar expresa del siguiente modo:

“El *kairós* de la humanidad en el momento actual no permite soñar con un próximo futuro glorioso ni ampararse en un pasado idealizado, sino que nos desafía a afrontar un presente tempiterno. En este presente la secularidad desarrolla un papel esencial en la vida del hombre, sin caer en un reduccionismo materialista”²⁰².

CONCLUSIONES

Son múltiples y variados los intentos de realizar una definición de espiritualidad, tanto en el cristianismo como en otras experiencias religiosas o no religiosas. Panikkar como gran estudioso del hecho religioso y de la espiritualidad humana es partidario de un concepto amplio de espiritualidad, para él el concepto espiritualidad puede no estar necesariamente unido a una religión concreta, ya que se puede dar una pluralidad de espiritualidades dentro de una misma religión, partidario de una definición abierta y valedera para diversas concepciones, tanto religiosas como no religiosas. Panikkar concibe al hombre como un ser ontológicamente religioso, como una dimensión constitutiva del ser del hombre, ya que el hombre a-religioso no existe. Para nuestro autor el concepto tradicional de religión está en crisis y no se adecua a lo que está viviendo el hombre moderno. Por ello, es necesaria la búsqueda de una religión universal, que no coincida con ninguna de las religiones institucionalizadas. Panikkar considera que la religión del mañana se ha de encontrar en el futuro en la propia religiosidad constitutiva del hombre, en lo que él denomina como religiosidad cosmoteándrica, ya que para él la religión no solo religa al hombre con Dios sino con el universo entero, es decir con todas las esferas de la realidad. Pa-

²⁰² R. PANIKKAR, «Aspectos de una espiritualidad cosmoteándrica», 439.

nikkar considera que la espiritualidad es una realidad mucho más flexible que una religión, la cual no se expresa necesariamente en unos ritos, estructuras y símbolos. La espiritualidad nos da una mirada más amplia y completa de nosotros mismos, e incluso es capaz de dar una visión más profunda y más plena de la realidad, por ello una religión puede contener diversas espiritualidades.

Raimon Panikkar se siente llamado a configurar una nueva espiritualidad que sea fruto de toda su actividad personal a lo que dedicará toda su labor intelectual, va a ser considerado un profeta para la espiritualidad contemporánea e incluso un profeta del mañana, no solo en la espiritualidad sino en otras dimensiones del existir humano. Él afirmaba que el cristianismo del futuro será místico o no será. En su pensamiento la espiritualidad no debe de estar ceñida a ninguna cultura o religión, debe ser una carta de navegación para moverse por el mar de la existencia humana, para que pueda abarcar todos los caminos, sensibilidades y concepciones humanas de la vida. Teniendo en cuenta las tradiciones de Occidente y de Oriente, porque la solución o el camino no lo tiene una sola religión o cultura, sino que hay que tenerlas en cuenta a todas, él es partidario de una espiritualidad integral que contenga todos los aspectos de la realidad. Se ve inclinado a crear los cauces para la aparición de una espiritualidad universal o, en otras palabras, de buscar una espiritualidad integral que tenga la capacidad de armonizar las dimensiones de la espiritualidad expresadas en el budismo, el cristianismo y el hinduismo. Panikkar desea una espiritualidad que una todas las religiones, todas las dimensiones de la realidad, una espiritualidad integradora, armónica y que pudiesen aceptar todos los hombres de todas las culturas y experiencias religiosas. Es lo que se denominará espiritualidad cosmoteándrica. Las dimensiones o formas de toda espiritualidad en el pensamiento de Panikkar son: acción, amor y conocimiento, o en otros términos: iconolatría o *karma mârga*, personalismo o *bhakti mârga* y el misticismo o *jñana mârga*, también denominada espiritualidad *advaita*. Es interesante constatar como cada una de ellas coinciden con las tres espiritualidades contenidas en el hinduismo. La plenitud humana requiere el cultivo de las tres formas de espiritualidad. Cualquier exclusividad y, añadiría, cualquier superioridad pretendida por alguna de ellas nos desequilibra y deshumaniza.

Raimon Panikkar afirma que el hombre siempre ha buscado la realidad última, quiere ver la realidad en su totalidad, a ello ha dedicado su vida, su pensamiento y su obra escrita. Su visión cosmoteándrica será el modo que Panikkar tendrá de explicar la realidad como algo trinitario. Con el vocablo cosmoteándrico quiere explicar la realidad de todo lo que existe, e incluso lo concibe como una intuición espiritual, y por ello llega a denominarlo: intuición cosmoteándrica. Esta concepción se encuentra por igual en Oriente y en Occidente, y sería una intuición metafísica de la naturaleza de la realidad, es la triple dimensión de la realidad vista como un todo, al mismo tiempo, cósmica, divina y humana. Panikkar concibe la realidad como armonía, polaridad y relación constitutiva. Es una visión integradora de toda la realidad que conduce a una filosofía integradora. Así *Theos*, *Anthropos* y *Cosmos* son las dimensiones constitutivas de la única Realidad, cuya conexión es libre y su relación es de *interdependencia*. Como consecuencia de esta experiencia trinitaria y cosmoteándrica de la realidad surge una espiritualidad cosmoteándrica, expresión de la verdadera religión.

La espiritualidad cosmoteándrica es comprendida como una vida en la que teoría y praxis forman un todo armónico, en la que ninguna de las dos prevalece sobre la otra. Por ello es concebida como una espiritualidad integradora. El objetivo de la misma, no es reemplazar la espiritualidad tradicional, sino solamente complementarla, puede ser considerada el fundamento de toda espiritualidad humana, por ello puede ser vivida y aplicada a cualquier confesión religiosa o cultural. Panikkar no quiere presentar un tratado de espiritualidad, sino subrayar aspectos dejados de lado. Para expresar la espiritualidad cosmoteándrica Panikkar establece nueve *sûtra*, en los que expresa una visión de la vida que quiere ser meditada y vivida:

1. *El primado de la Vida.*
2. *La Vida como tiempo del Ser.*
3. *El Ser como manifestación de la Palabra.*
4. *La Palabra como sonido del silencio.*
5. *El Silencio como apertura al Vacío.*
6. *El Vacío como espacio de la libertad de la Acción.*
7. *La Acción como descubrimiento del Mundo.*

8. *El Mundo como lugar del Hombre.*
9. *El Hombre como partícipe de lo Divino.*

La espiritualidad cosmoteándrica ataja muchos de los problemas que han asolado la cultura occidental, ya que no hace de Dios ni de la religión un tema sectario.

Esta visión espiritual Panikkar la traduce en una serie de axiomas.

1. Hace falta una nueva inocencia para que pueda emerger de modo espontáneo la espiritualidad de la experiencia cosmoteándrica.
2. La espiritualidad cosmoteándrica no puede verse influida por ideologías, y debe de ser apta sea cual sea la ideología que se acepte.
3. La tierra no es ni inferior ni superior al hombre.
4. Tenemos una relación constitutiva para con la tierra, estamos todo interconectados e interrelacionados.
5. Con esta espiritualidad se supera la ideología panmonetaria, en la que se vive para tener dinero que genera poder y capacidad de consumo.
6. Esta espiritualidad va de lleno a la relación entre Dios y el Mundo, ya que toda la realidad está implicada en la misma aventura cosmoteándrica.
7. La espiritualidad cosmoteándrica sanará las heridas abiertas en el hombre moderno: el abismo entre lo material y lo espiritual, entre lo sagrado y lo profano, lo interior y lo exterior, lo temporal y lo eterno.
8. La espiritualidad cosmoteándrica, lejos del panteísmo, es una espiritualidad trinitaria en la que el todo es divino. Esta dimensión lo llena todo, pero sin ser toda realidad.
9. La espiritualidad cosmoteándrica es el fruto de la experiencia advaita o trinitaria. Este advaita o adualidad no es ni monista ni dualista.

La espiritualidad cosmoteándrica en el pensamiento de Raimon Panikkar permitirá llegar de modo natural a la comunión con lo divino, con los hombres y con la materia, y armonizará las tres dimensiones últimas de la realidad. No será una nueva confesión religiosa y

podrá ser vivida por otras religiones. Es la forma de religiosidad más simple y antigua de la humanidad, y se experimenta viviendo la vida en plenitud, es la espiritualidad que está emergiendo por todas partes según Panikkar.

JUAN ANTONIO TESTÓN TURIEL
Facultad de Teología del Norte de España
(Burgos)